

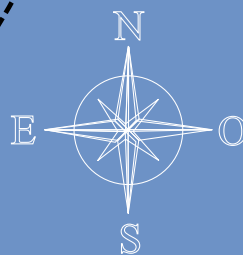
Recorrido básico recomendado



RUTAS DE LA LANA[®]

Artilearen bideak
The wool routes
Le Rotte della lana
Les routes de la laine
de wolroute
Wöllroute
Rotas da lâ

Mar Cantábrica



SANTANDER

BILBAO

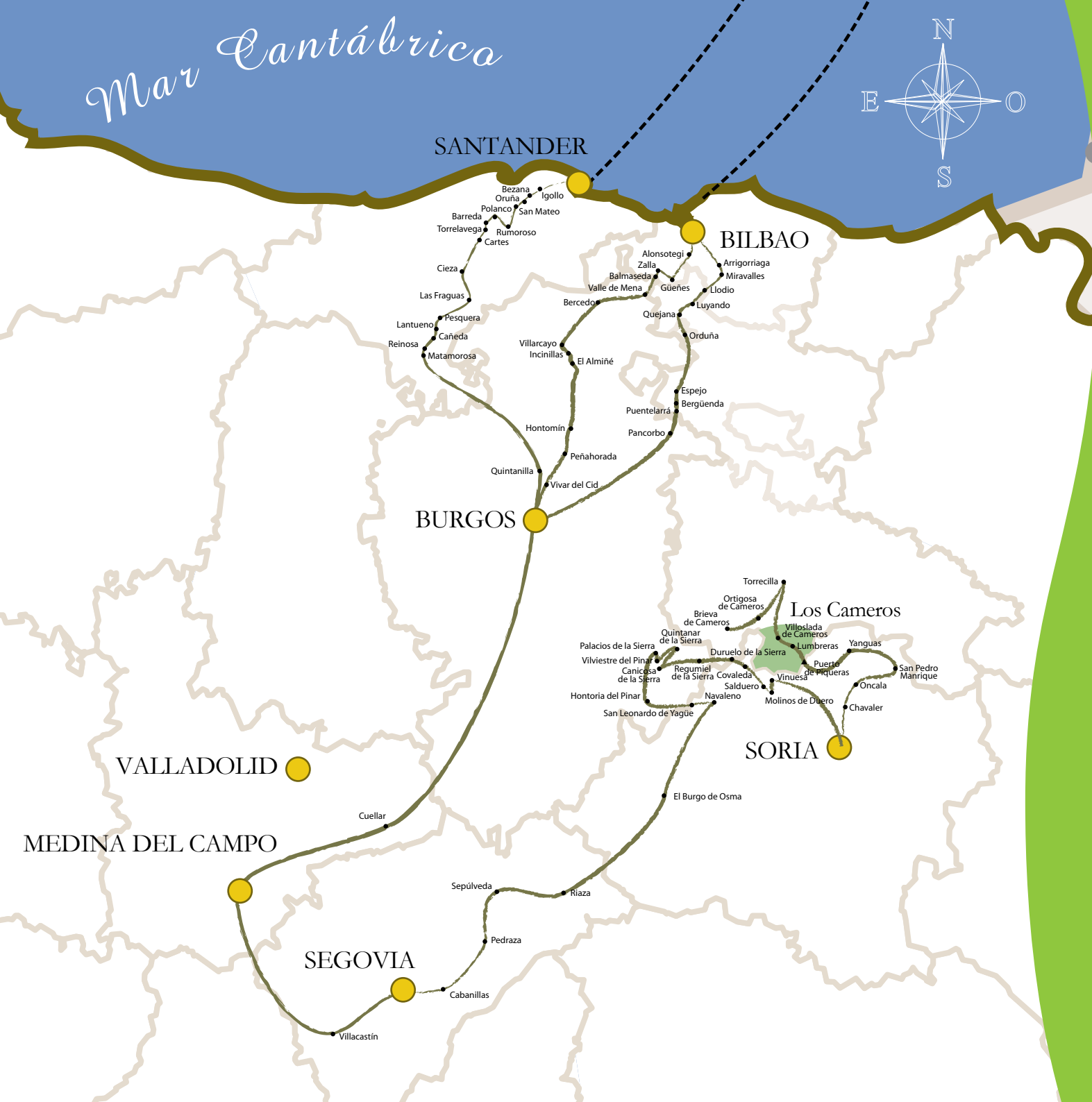
BURGOS

SORIA

VALLADOLID

MEDINA DEL CAMPO

SEGOVIA



Mapa Detallado

Para poder tener una visión global del comercio histórico de la lana, te recomendamos visitar los siguientes sitios emblemáticos

Zonas principales

Cameros, Soria y Segovia: principales zonas productoras de lana merina trashumante.

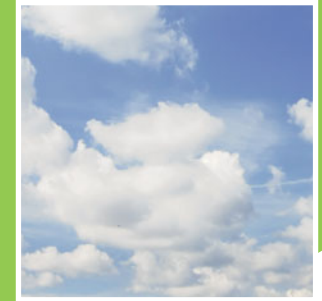
Tierra de Pinares: sede de la Real Cabaña de Carreteros Burgos-Soria.

Medina del Campo: centro de negocio.

Burgos: principal núcleo de comercio: Consulado de Burgos.

Bilbao y Santander: principales puertos de exportación de la lana

Te sugerimos que te detengas y disfrutes de cada lugar imaginando esa época de trajín de ovejas, transporte con carretas, mercaderes negociando, barcos cargados... Saborea la naturaleza, el patrimonio histórico... con esta nueva perspectiva. Es un hilo conductor que te permitirá recorrer a lo largo de varios días interesante rincones. Organízate como prefieras: en vacaciones, a lo largo de varios fines de semana...



El itinerario sigue la secuencia de pasos que se realizaban en la producción y comercio de la lana merina: pastoreo, esquila, obtención de la lana y su transporte.

Empezamos nuestro recorrido en **tierras de Los Cameros**, en La Rioja. Fueron pastos de verano que proporcionaban alimento fresco y abundante para más de 200.000 ovejas allá por el siglo XVII. Ello propició esplendor y prosperidad a esta zona en la que hoy en día encontramos numerosos vestigios de esta riqueza: **cañadas, fábricas textiles (Ortigosa, Villoslada), ranchos de esquila (Brieva), almacenes de lanas (Villoslada)**...

La actividad de la trashumancia también dejó su huella en el paisaje. La presión ganadera impedía la regeneración de los bosques de las zonas por las que transitaba. A finales del siglo XVIII, con el declive de la trashumancia, se suaviza la presión del ganado sobre el bosque y su regeneración da paso a la gran diversidad y

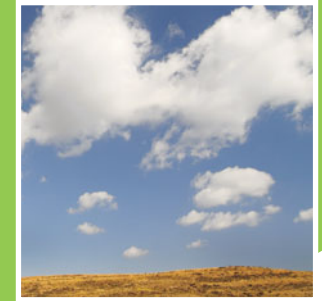
riqueza forestal que hoy contemplamos. La naturaleza se expresa en su máximo esplendor en el Parque Nacional de Sierra Cebollera.

Salimos de estas evocadoras tierras **hacia Soria** por el Puerto de Piqueras. Aquí nos encontramos con **La Venta** de mismo nombre. Es un antiguo descansadero de rebaños de ovejas trashumantes. Forma un conjunto constituido por la Venta, el **Centro de Interpretación de la Trashumancia y la Ermita de la Virgen de la Luz**. El Centro de la Trashumancia acoge una interesante exposición que ofrece una visión general sobre la cultura y vida pastoril.

Nos adentramos en dominios sorianos. El comercio lanero fue muy activo en este área desde finales de la Edad Media hasta el siglo XIX. Las operaciones de esquila y lavado de la lana se realizaban dentro del territorio provincial. Muchos ganaderos sorianos contaban con sus propios

esquileos, sin que hubiera establecimientos comparables — salvo, quizá, el de Chavaler — a los segovianos. Por su parte, hacia 1770 funcionaban lavaderos en Soria capital (tres), Chavaler, La Sinova, Vinuesa, San Pedro Manrique, Yanguas y Medinaceli.

Continuamos posteriormente faldeando la Sierra de la Demanda para adentrarnos en **Tierra de Pinares**, a caballo entre las provincias de Soria y Burgos. Recorreremos las 12 poblaciones que constituían la Cabaña Real de Carreteros Burgos-Soria, creada en 1497 por la reina Isabel la Católica. Sus trenes de carretas tiradas por bueyes recorrían Castilla transportando todo tipo de productos, entre ellos nuestra protagonista, la lana, que una vez lavada y ensacada emprendía camino a los puertos del Cantábrico. Para hacernos idea de su importancia, basta señalar que a finales del siglo XVII, la Cabaña Real de Carreteros estaba compuesta por 5.000 vehículos.



Seguimos hacia el sur por El Burgo de Osma para entrar en la provincia de **Segovia**. Estamos en las tierras donde se obtenía la mayor parte de la lana merina fina tan apreciada en los mercados europeos. Son impresionantes sus **lavaderos** y sus **ranchos de esquileo**, donde podían llegar a esquila en plena temporada más 100.000 ovejas en uno solo de ellos. Alcanzaron su momento culminante en el siglo XVIII con el pleno auge de la ganadería trashumante en Castilla.

Ya nos hemos situado sobre como se obtenía y se transportaba la lana. Vamos a visitar ahora el que fue el principal centro de negocios de la época que tratamos: **Medina del campo**. Para conocer todo lo que supuso, nos espera el **Museo de las Ferias**.

Por su parte, Medina del Campo encabezó las actividades económicas de la Península Ibérica cuando su feria tomó relevancia europea desde el siglo XIV.

Inicialmente el mercado de lana y posteriormente el comercio de paños, sedas, tapices y bordados hicieron de ella el centro de contratación textil más importante de Castilla. En 1491 se declararon Ferias Generales del Reino por parte de los Reyes Católicos. Las convocatorias feriales anuales, en mayo y octubre, eran inicialmente grandes mercados francos de transacción de productos, pero evolucionaron con el tiempo en reuniones financieras. Junto con mercaderes burgaleses, bilbaínos, sevillanos y catalanes eran numerosos los agentes de grandes casas de finanzas de Amberes, Lyon, Génova, Florencia o Lisboa que acudían a Medina a comerciar. De este modo, el protagonismo de los feriantes y mercaderes de los primeros tiempos pasó a los hombres de negocios, cambistas y banqueros que endosaban créditos, contrataban grandes partidas, ordenaban pagos, enviaban cartas de aviso y, sobre todo, giraban letras de cambio.

La siguiente etapa es **Burgos**. A partir del siglo XIII es la ciudad rectora del incipiente comercio lanero. El tráfico de lana se centralizó aquí convirtiéndola en una de las ciudades más prósperas de la Península durante los siglos XIV y XV. El momento álgido es 1493 cuando los Reyes Católicos constituyeron el Consulado de Burgos, dándole el monopolio del comercio exterior cantábrico.

Ahora nos toca seguir la ruta que llevaba la lana hasta los puertos. A lo largo de estos siglos se siguieron varios caminos, coincidiendo varios en el mismo tiempo. Podemos seguir cualquiera de estos tres itinerarios.

Camino Real de Reinosa

Es el resultado de la decisión tomada por la monarquía borbónica en el siglo XVIII la monarquía para potenciar Santander frente a Bilbao en el comercio de las lanas. Para ello facilitó la construcción de nuevos caminos de carros con Reinosa y



eximió de impuestos a la lana castellana que salía por Santander. La apertura de esta vía se inscribe en la política interna de una época de reformas impulsada por los monarcas, en pleno proceso de centralización administrativa por el que se suprimieron aduanas interiores y se mejoraron o crearon caminos. A ello se le añadió una política de saneamiento de la hacienda pública, que se vio beneficiada con la apertura de este camino a Santander, en perjuicio de los puertos vascos que gozaban de exenciones fiscales.

Ruta de Burgos al puerto de Bilbao por el Valle de Mena y la aduana de Balmaseda

El puerto de Bilbao consiguió la supremacía comercial en el Cantábrico convirtiéndose en la salida al mar más importante de las lanas y mercancías castellanas. Desde su fundación como villa en 1300 se fomentó la navegación con

finés mercantiles. En ella confluían el interés personal de los sucesivos monarcas por la expansión mercantil y las expectativas de ganancias de los mercaderes. De este modo durante los siglos XIV y XV la industria naviera adquirió un desarrollo considerable. En los siglos XV y XVI sus naves, sus ferrerías, los astilleros y mercaderías crearon un mundo en ebullición que se plasmará en al año 1.511 en la concesión por la reina Juana de un Consulado de Comercio y Casa de Contratación propios.

Las mercancías llegaban a Bilbao por diversos caminos. Entre ellos cabe destacar el más utilizado durante la primera época, que era el que viniendo de Burgos, pasaba por la aduana de Balmaseda y siguiendo el curso del río Cadagua llevaba las mercancías hasta Bilbao. En Balmaseda, el emblemático puente de la Muza es testimonio del trasiego comercial de la villa en aquella época.

Camino de Orduña

La apertura del Camino de Orduña se produce en el siglo XVIII. Entra a competir con Balmaseda, lo que supuso el decaimiento de esta última. La ruta toma el nombre de la ciudad de Orduña. Su ubicación estratégica como punto clave de las rutas de mercaderes desde el interior de la Meseta hasta los puertos del Cantábrico hizo que la aduana de esta vía comercial se situase aquí: la **aduanas de Orduña**. Con la finalidad de preservar la seguridad de los caminos de los mercaderes, se erigían las diferentes **torres defensivas** de la zona: Puentelarrá, Bergüenda, Espejo, Villanañe, Villamaderne y Astúlez.

Ya en el **Cantábrico**, podemos visitar las poblaciones que acogieron algunos de los principales **puertos** de salida de la lana con destino al norte de Europa, principalmente a Flandes. **Bilbao, Castro Urdiales, Laredo, Santoña y Santander.**